

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
Provincias.....	Trim..... 6 »
	Sem..... 12 »
	Año..... 22 50
Portugal.....	Trim..... 8 50
	Año..... 32 50
América.....	Trim..... 15 »
Extranjero.....	Año..... 55 »
convencio postal.....	
En las demás Trim..... 20 »	
naciones.....	Año..... 80 »
VENTA.	
España.....	30 núm. 1 »
Portugal.....	25 núm. 1 »
América y	
Extranjero.....	30 núm. 3 »
convencio postal.....	
En las demás Trim..... 4 »	
naciones.....	Año..... 25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 3, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOL.

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18,
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C.^a, Escudellers, 80.

EXTRANJEROS.

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Caumar-
ten, 61, director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Preios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Lunes 15 de Agosto de 1887

MADRID—NÚM. 4.305

NUESTRO GRABADO

Muchas veces hemos hablado de los curiosos ex-
perimentos verificados por el famoso doctor Char-
cot en el Hospital de la Salpêtrière de París. El mé-
dico especialista en cuanto al sistema nervioso se
refiere, ha dado á conocer en sus notables lecciones
dominicales, multitud de fenómenos extraordinaria-
mente curiosos, cuya explicación él no busca en hi-
pótesis más ó menos atrevidas; sino que se contenta
con presentar los hechos dejando á las lentas, inces-
santes observaciones de la ciencia el cuidado de
acertar con la causa.

Entre esos fenómenos se cuentan muchos de so-
nambulismo, de magnetismo, de hipnotismo, algu-
nos de ellos relatados ya en estas columnas en otras
ocasiones. El que representa nuestro grabado de hoy
no es de los menos curiosos y extraordinarios.

Colocada una enferma de histerismo ante un foco
de luz eléctrica (Luz Drumond) se le hace fijar la mi-
rada en ese foco.

Al cabo de algunos segundos de sostener así la
mirada, la enferma queda inmóvil acometida de cata-
lepsia. Los miembros de la misma están entonces
laxos y guardan la actitud en que se les coloca.

En tal estado, la fisonomía de la enferma respon-
de en cierto modo á la expresión de las personas que
se colocan delante de ella. Así, si estas
personas toman una actitud amenazadora
el semblante de la enferma se contrae re-
flejando una expresión de temor y de an-
gustia. Si por el contrario la persona que
hace los gestos, expresa con sus adema-
nes cariño, la fisonomía de la mujer sometida
al experimento se dilata y en los lá-
bios de aquella aparece una satisfacción
sonrisa.

Fuera de estas modificaciones del sem-
blante, la enferma permanece impasible,
transformada en verdadera estatua, y de
igual suerte que si para ella no existiera
el mundo exterior. Tal estado dura todo
el tiempo que el foco luminoso cae sobre
la retina de la persona objeto del ex-
perimento. Si bruscamente se interrumpe
el efecto luminoso, bien por medio de una
pantalla, bien cerrando los párpados de
la enferma, ésta cae en una especie de le-
targo, del cual puede pasar al sonambu-
lismo.

Este cambio es tan brusco, cual el que
se ha verificado en el agente físico que
sirve de excitador.

La enferma cae entonces boca arriba,
con el cuello extendido, la respiración si-
bilante, los ojos convulsos y acometida de
un hipo ligero. Son un conjunto de sinto-
mas que se aproximan á los del estado
histérico epiléptico. Si se interpela viva-
mente á la enferma sumergida en ese es-
tado, se la ve levantarse, avanzar hacia la
persona interpelante y ejecutar diversos
movimientos combinados, tales como los
que se hace para la costura, el bordado, la
escritura, etc.

En ese momento la enferma está siem-
pre en la anestesia más absoluta, con los
ojos convulsos y los párpados cerrados ó
entornados. Bastante despues es cuando
se advierten los síntomas invocados por los
magnetizadores, y que hacen constar el
sonambulismo. La enferma responde á
veces á las preguntas que se le dirigen, y
parece que su inteligencia está muy exal-
tada.

Ese estado cesa súbitamente si se
quiere; basta, por ejemplo, para con-
seguirlo, soplar sobre la cara de la enferma, la cual,
tras una convulsión ligera, sale de su sueño sin el
menor recuerdo de lo que ha pasado.

¡AY, MI HIJO!

(CONFIDENCIA)

Mi querido Ricardo: Regresábase á Madrid en
el correo de Santander, tren que acababa de recoger
medio pasaje de los llamados cubanos, esos compa-
ñeros nuestros que van á tierras hermanas á traba-
jar, en busca de un poco de oro, ó á morir al servicio
de la madre patria.

Tras el ferro-carril un vaiven de impaciente ale-
gría por parte de aquellos hombres de tez atezada
por el sol tropical y las brisas oceánicas, que contras-
taba con la fatigada indiferencia con que regresába-
mos los cortosanos desde las pequeñas estaciones cer-
canas á Madrid.

Reinaba un profundo silencio en nuestro wagon,
cuyos asientos estaban todos ocupados. Usted medita-
ba algún negocio rentístico ó dormitaba pensando
en sus bellas rancherías mejicanas. Yo leía con deleite
el precioso libro de Frontaura, *Los sermones de
doña Paquita*, en el cual se refleja una ternura ma-
terna que hace interesantísima la obra del popular
escritor, la cual declaran de texto en muchos ho-
gares.

De pronto, al llegar á Pozuelo, y cuando no ha-
bían concluido de vibrar los frenos ni de pararse
nuestro coche, oímos un grito desgarrador, seguido
de las palabras: ¡Ay, mi hijo...! Creímos todos que
había ocurrido una desgracia y nos precipitamos á
las ventanillas...

En medio del anden, una mujer del pueblo, una
de esas mujeres que con sus manos amarillentas y ca-
llosas y con su rostro curtido, arrugado como el de
una castaña seca, revelaban el trabajo rudo de la
lavandera, obrera honrada y heróica, á quien no ar-
redran los rigores de los parroquianos ni las inclemen-
cias del tiempo, abrazaba á un joven de buen porte,
que á la legua trascendía á licenciado del ejército.

Se había colgado de su cuello y le acariciaba con ver-
dadero frenesí, como quien quiere cerciorarse de la
existencia del adorado ausente.

Le besaba en los ojos y en la frente, posaba sus
secos labios en la boca del hijo de su alma y hasta
frotaba su cara contra la ropa del muchacho, mos-
trando así su cariño hacia las ropas que habían abri-
gado aquel trozo de su corazón. El joven, pálido y
palpitante de angustia de alegría, dejaba correr lágrima-
s copiosas que brotaban de sus ojos como buscán-
do las que había dejado su madre en las huellas de
sus apasionados besos.

En derredor de este interesante grupo se agolpa-
ban algunos parientes que pugnaban por acercarse al
viagero y estrechar sus manos que él tenía cruzadas
detrás de la cintura de su madre, que repetía solo-
zando con tiernísimos gritos: ¡Ay, mi hijo! ¡Hijo
mío!... El tren partió silencioso dejando atrás los
posteriores suspiros de aquella feliz viejecita. Ninguno
de los viajeros que se habían agolpado á las ventani-
llas pronunció palabra alguna. Todos sentíamos lo
mismo: una pura y saludable emoción.

¡Pobre madre! exclamó uno de los compañeros, y
todos volvimos á nuestros asientos sin que cambia-
ramos una sola frase. Yo traté de ocultar mi pro-
fundísima emoción—que el llanto de los hombres es
pudoroso siempre—pero usted tubo de notar que á
través de mis párpados dos lágrimas me impedían se-

UN AUTO DE FÉ

Con el mayor gusto publicamos la siguiente des-
cripción contenida en la hermosa obra del ilustre li-
terato y hombre de ciencia D. Felipe Picatoste, *Es-
tudios sobre la grandeza y decadencia en España en el
siglo XVII*, obra seguramente de las mejores que en
este último tiempo han visto la luz pública en Es-
paña:

«Los autos de fé, que habían sido primero sim-
plemente ejecuciones crueles, pero conformes con el
espíritu de los tiempos, con el rigor de las leyes, con
la penalidad ordinaria en toda Europa y con cierta
necesidad hija de un odio de raza, explicable si no
disculpable, fueron en tiempo de los Felipes fiestas
públicas con que se celebraban todos los sucesos,
guardando los reos y la ejecución de las sentencias
para estos casos, gozando, según dice un escritor de
la época, los mismos privilegios que las corridas de
toros; y llegaron á ser en los tiempos de Carlos II
manifestación pomposa, cruel y ridícula del poder de
la Inquisición en aquel gran auto de fé celebrado en
la Plaza Mayor de Madrid el 30 de Junio de 1680,
que el Santo Oficio creyó iba á immortalizar el rei-
nado del infeliz Carlos II.

Anuncióse este auto por solemne pregon durante
un mes; acudieron á la corte los inquisidores de toda

»y le dará tanta salud y larga vida como la cristian-
»dad ha menester;» palabras que parecen una burla
sanguinaria de aquel desdichado monarca.

La noche anterior al auto se comunicó á los reos
con gran solemnidad y aparato la sentencia, diciendo
á cada uno: «Hermano, vuestra causa se ha visto y
»comunicado con personas muy doctas de grandes
»letras y ciencia, y vuestros delitos son tan graves y
»de tan mala calidad, que para castigo y ejemplo de
»ellos se ha hallado y juzgado que mañana habeis de
»morir: prevenios y apercebios; y para que lo podais
»hacer como conviene, aquí quedan dos religiosos.»

Duró aquel auto hasta las nueve de la noche, es
decir, doce horas, durante las cuales el rey y la reina
comieron dos veces «algunos bodigos», mientras se
leían las sentencias y eran condenados los 120 reos
que iban con sambenitos y coroas, con velas amari-
llas en las manos, y algunos con sogas en la garga-
ta y mordazas en la boca.

Aquellos infelices fueron despues llevados al
magnífico brasero que se había levantado fuera de la
puerta de Puencarral. Era de 60 pies en cuadro y
siete de alto; se subía á él por una escalera de fabri-
ca, del ancho de siete pies. Le coronaban los solda-
dos de la fé, que guardaban también la escalera, y
«fuéronse ejecutando los suplicios, dando primero
garrote á los reducidos, y luego aplicando el fuego á
los pertinaces, que fueron quemados vivos con no po-
cas señales de impaciencia, desprecio y
deseperación, y echando todos los cadá-
veres en el fuego, los verdugos le fomen-
taron con la leña hasta acabarlos de con-
vertir en ceniza, que sería como á las
nueve de la mañana».

Entre aquellos desgraciados hubo al-
gunos que quisieron arrojar al fuego,
deseando morir cuanto antes; pero fueron
contentos para que «no hiciesen gala de
un desprecio de la vida que había de ser
penado con la condenación eterna.» En-
tre ellos también hubo algunas infelices
niñas de 15 y 16 años que, aterrorizadas ante
aquel horrible espectáculo, lanzaban ayes
lastimeros, que eran tenidos «por gritos
de condenados.»

FELIPE PICATOSTE.

COSAS DE TODAS PARTES

CUMPLEAÑOS

El día 31 de Julio último cumplió 84
años el famoso inventor sueco Mr. John
Ericson. Con tal motivo fué visitada la
casa que ocupa en Beachstreet por algu-
nas personas que pasaron á felicitarle.

El gran inventor está fuerte y sano y
asegura que jamás se sintió más claro y
entero de inteligencia ni más dispuesto
para el trabajo, al cual sigue entregándo-
se con su acostumbrada asiduidad. El dis-
tinguido anciano trabaja catorce horas
diarias (buen ejemplo para los jóvenes en-
clenques y cacoquímicos), y espera gran-
des cosas de un motor solar que constitu-
ye su invento más reciente y el que más
le enorgullece.

GAYARRÉ EN LOS ESTADOS UNIDOS
Leemos en *Las Novedades*, de Nueva-
York:

«El *Herald* nos da la agradable noticia
de que en Noviembre próximo oiremos en
esta ciudad al gran tenor español Gayar-
re, que con la compañía de ópera italiana
del empresario Lago, estrenará en la Aca-
demia de Música la ópera *Otello*, del maes-
tro Verdi.

EL ANUNCIO EN CHINA

Para formarse idea de hasta qué punto llevan sus
extravagancias los hijos del Celeste Imperio, basta
leer el anuncio publicado en *North China Herald*,
anunciando la pérdida de una mujer, que por perdida
debe considerarla su marido, ni más ni menos que
como aquí puede anunciarse el extravío de un perro.

Despues de contar el esposo cómo se casó con
Kung, que así se llama la extraviada, dice que vi-
vieron siete años juntos, hasta que el año 83 llegó el
chino con su batallón de Ko-Ching á la población
Hui-Fang-Son.

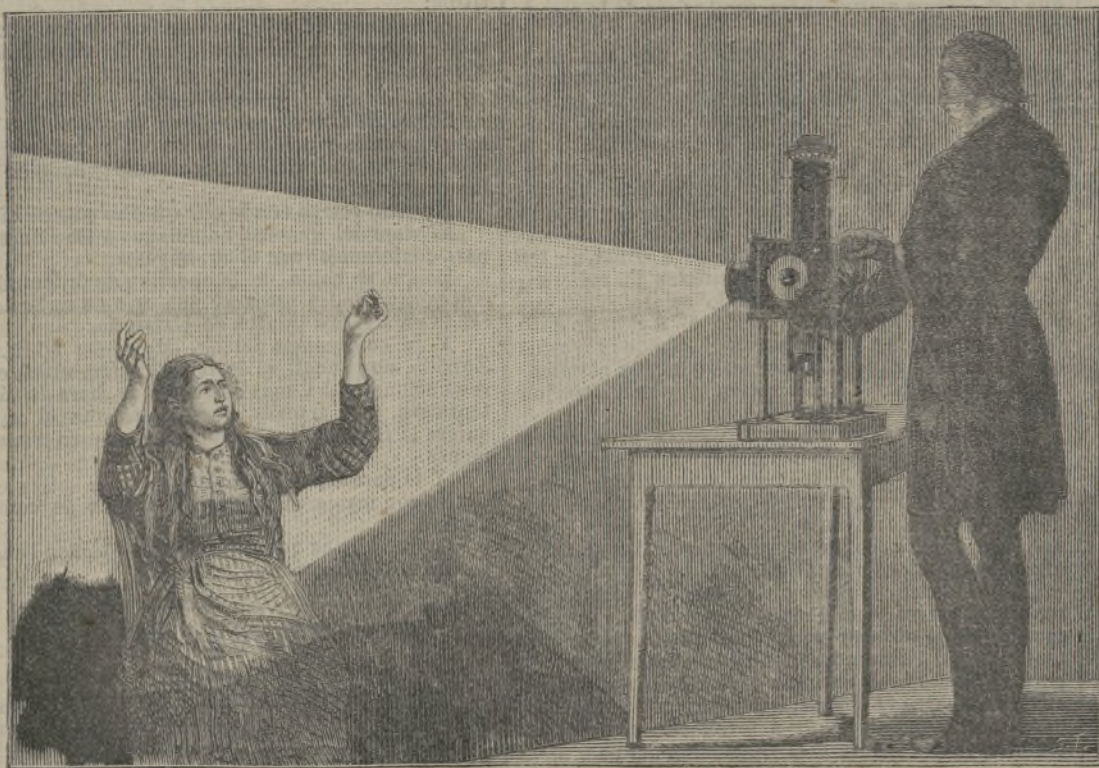
«Allí, dice el chino, parece que mi mujer, usando
el pseudónimo de Chou-chin-Cong, comenzó á fre-
cuentar un establecimiento donde se tomaba té. Allí
conoció á un sujeto, cuyo nombre ignoro, pero del
cual sé que tenía el atrevimiento de vestir el boton
azul, el medallón y el collar del mandarín. Mi Kung,
según pareció, fué con él algunas veces al templo pa-
ra consumir piadosos sacrificios. Todo esto llegó tar-
de á mi noticia, me lo dijo la criada el 17 del actual,
para darme cuenta de la desaparición de mi pobre
Kung, que ha sido sin duda alguna seducida por las
falaces promesas de un ganapan.

¿Cómo, me pregunto yo, habrá posibilidad de que
un zascandil, indigno hasta de servir á un sastre, se
atreva á engañar á una joven inocente, adorada por
su esposo?

Por estas razones, si algún caballero tuviera no-
ticias del paradero de mi esposa y se sirve facilitár-
melas le ofrezco 20 dollars, y si me presenta á mi
mujer le daré cuarenta; pero, conste que prometo
darlos sin falta alguna.

Ahora bien; si el ganapan que me arrebató á mi
pobre mujer tiene un resto de conciencia, que me
la devuelva, porque sino será un infame, un misera-
ble cabritillo, al cual perseguiremos, si es preciso yo,
mi hijo y mi hija, cuando sea mayor. Que piense lo
que hace, no sea que se arrepienta tarde de no haber
avisado á mi casa, calle de etc., etc...»

¿Será posible que el ganapan carezca de concien-
cia hasta el punto de no devolver á su esposa la her-
mosa y engañada Kung?



Catalepsia producida por la influencia de la luz eléctrica.

guir saboreando los deliciosos sermones de doña Pa-
quita.

¡Pobre madre! sí, pobre mujer, que pasó muchos
años esperando con el alma transida de espanto la
noticia, para ella inevitable, de la muerte de su hijo.
¡Cuántas lágrimas vertidas al no tener noticias su-
yas, y cuánta impaciencia al saber la grata nueva de
la próxima llegada!

Y el hijo, en cambio, qué pena sentiría al recor-
dar el pueblo y aquella viejecita, para quien reunía
algunos pesos, con el único objeto de verterlos en su
delantal, como hizo con los primeros miseros reales
que le dieron en cambio de sus primeros trabajos. Ya
no volvería al río, la tendría en su modesto hogar de
artesano al cuidado de todo, la daría una hija que la
sirviera de apoyo, y ella cuidaría mejor que nadie de
la naciente familia... ¡Feliz hijo!

En cambio, infelices mil veces aquellos que em-
prenden el viaje de la vida y ven desaparecer de su
lado, su consejera, su amiga, su ángel, y no tienen
la esperanza de volverla á ver en la tierra, ni de que
al regresar gozoso de un triunfo sus manos cubran
de caricias su frente, formando la más hermosa de
las coronas, ni de que al sentir un dolor su madre le
socorra y le consuele.

Para ellos la vida, mi querido Ricardo, es muy
triste. Sienten en los momentos más felices, al pare-
cer, un frío intenso en el corazón, y cuando por ca-
sualidad presencian cuadros como el que vimos esta
mañana, el dolor pasado toma cuerpo y se deshace
en llanto.

Usted, como yo, es huérfano y se ha visto priva-
do de las caricias maternas á una edad muy temprana.
Por eso comprenderá bien por qué razón, hoy,
que recuerdo á todas horas el pasado, se agolparon á
mis ojos amarguissimas lágrimas al oír los tiernos
gritos de la pobre madre, y pienso con profundo dol-
or que jamás enencharé la voz de la mía, dicién-
dome con amorosos trasportes: ¡Ay, mi hijo!

EL DOCTOR FAUSTO.

12 Agosto 1887.

PUEBLOS Y REYES

La aventura del príncipe Fernando de Coburgo se presta a varias consideraciones. Tiene algo de calaverada juvenil, y se parecería a los viajes de América de nuestros segundones del Renacimiento, á no ser porque en ella se nota cierto espíritu de codicia é interés nada conforme con las leyes de la caballería. Más bien que en pos de la gloria, parece que vá el joven descendiente de los Orleans á casa de la fortuna. Eso sí, la sangre francesa que, mezclada con la alemana, corre por sus venas, comunicándole una especie de amable atolondramiento semejante al de aquellos jóvenes del siglo XVIII, criados en la escuela del regente, volubles y descreídos, que entraban en batalla con espada de corte y medias de seda; pero sabían al mismo tiempo aprovechar el botín para pago de sus deudas, y obtener sin muchos esfuerzos todo género de personales ventajas.

No ha tomado en serio su papel, ni cree en la soberanía de los pueblos, pero en cambio tampoco se cuida del poder de las grandes naciones. Siéntese protegido por mujeres de extirpe real, y emparentadas con los principales monarcas de Europa; confía en la intriga más que en el derecho ó en la fuerza, y siguiendo la tradición de su familia paterna, en vez de casarse con la heredera de un trono, acepta de buena gana un principado, sin cuidarse de que puede durar muy poco el temporal usufructo.

Trata pura y simplemente de mejorar de condición y de ascender en categoría, considerando que vale más un ex-príncipe destronado que un pobre teniente ó capitán de la reserva.

De todas maneras, su empresa despierta simpático interés, por una razón muy importante: porque demuestra cuánto vale la voluntad de un pueblo, si quiera esa voluntad esté tan cohibida y tan mal manifestada como la del pueblo búlgaro.

Ya lo decimos más atrás; hay mucho que considerar en este singularísimo enredo.

Todo aparece confuso y embrollado en la cuestión; los pormenores del viaje adolecen de una oscuridad sospechosa; las arengas cambiadas entre el príncipe y sus electores demuestran la poca confianza mutua; y mientras que las agencias telegráficas anuncian el buen efecto causado por los manifestos y circulares del príncipe, otros despachos califican de apócrifos tales circulares y manifestos.

«Pueblos de Bulgaria, dice el príncipe (ó tal se le atribuye): vengo á vosotros con los brazos abiertos, lleno el corazón de calurosa simpatía, y decidido á compartir con esta noble nación todo lo que el porvenir le guarda. Haré cuanto pueda para seguir los caminos de la libertad y la civilización. Grandes nubarrones tempestuosos gravitan sobre vuestro horizonte, pero mi confianza en vuestros aliados y bravura es más grande todavía. La sagrada voluntad del pueblo triunfa siempre. Espero que me sostendréis en esta misión, y con la ayuda de Dios defenderé vuestra causa.»

Hé aquí ahora la nota dirigida (ó no dirigida) á las potencias:

«Ateniéndome á la respuesta que dí á los delegados de la Sobranie, tengo el honor de participaros que voy á Bulgaria á ocupar el trono que se me ha ofrecido. No contesté inmediatamente al llamamiento de los búlgaros, porque esperaba que su elección en favor mío fuese ratificada por las grandes potencias. La respuesta de estas—preciso es confesarlo—no me ha sido favorable, pero como tampoco había en ella objeciones contra mi persona, y si tan sólo contra la falta de ciertos requisitos, emprendo el viaje, con la certidumbre de que las potencias cesarán en su oposición, ante los hechos consumados. Voy á Bulgaria con el propósito firme de restablecer la paz y el orden. Espero que Dios me permitirá cumplir este propósito, por las vías pacíficas, y colocar al pueblo búlgaro en el lugar que le corresponde entre las naciones civilizadas. A ello consagraré mi vida. Ruegamos, señor ministro, que no me retireis vuestro favor, y que contribuyais al feliz resultado de mis esfuerzos.»

Convenimos en que la nota transcrita, sea real ó supuesta, tiene rasgos de entereza y un agradable sabor epigramático. En las palabras dirigidas al pueblo traseando la hinchazón con que suele disfrazarse el excepticismo; en las evasivas (caso de que lo hayan sido) á los gabinetes europeos, asoma una donosa burla.

Allá va, por último, el despacho remitido á la Puerta y muy semejante á la nota:

«Con la mayor abnegación informo á la Sublime Puerta de que, habiendo aceptado el voto unánime de la Sobranie, acabo de entrar en el territorio búlgaro. Espero que este acto responderá á los votos é intenciones de V. M., y le ruego se persuada de que reinaré inspirándome en el amor á la justicia, y sabré hacer respetar la libertad religiosa.»

Tales son los tres documentos adquiridos, ignórase por qué conducto por un periódico de Budapest, y los cuales desde hace cuatro días están siendo objeto de incesantes comentarios para la prensa y las cancellerías de Europa.

Una detenida lectura basta para infundir sospechas acerca de su autenticidad, pues no se concibe una serie tal, de delicadas y finas impertinencias, por muy desahogado y burlón que sea el príncipe de Coburgo.

Sin embargo, se da el caso de que aun apócrifos, hayan producido su efecto, pues basándose en ellos, dicen ya las Agencias que Rusia se mantendrá cruzada de brazos; el imperio Otomano, en expectativa; Alemania, indiferente, y Austria satisfecha con haber prohibido á su cónsul en Rústchuk la asistencia á la solemne recepción del príncipe Fernando. Hasta se empieza á sospechar por parte de Inglaterra que todo es valor entendido.

No lo creemos así nosotros, ni lo creerá quien haya mirado y mire con alguna atención los sucesos que vienen desarrollándose desde 1885 en Bulgaria y Rumania.

Si Rusia hubiera querido, nadie le habría estorbado, una vez depuesto el príncipe Alejandro, tomar el protectorado efectivo, y colocar en el trono de Bulgaria un candidato de su gusto. Hubo momentos en que, además de esperarlo, casi lo deseaban para evitar conflictos, las otras grandes naciones.

¿Por qué no lo hizo? Porque la detuvo lo mismo que la detiene ahora: la sombra de la libertad y el solo nombre de un pueblo.

Bastó que Bulgaria mostrase su voluntad de ejercer la propia soberanía, para que á pesar de sus intestinas divisiones, apareciese como un adversario peligroso ante los ojos de Rusia y Turquía, y como una concausa de perturbación ante los de Alemania y Austria.

Y es que los pueblos, aun en los casos en que no han despertado ni se han desentumecido por completo, poseen una fuerza superior á la de todos los imperios y monarquías.

Así ha debido entenderlo Fernando de Coburgo, y por eso se lanza á tamaña aventura, sin prestar atención mayor á los rebos imperiales.

Caerá seguramente, derrocado por sus propios súbditos; pero ya éstos habrán aprendido para entonces y después de dos ó tres años de experiencias, á gobernarse á sí mismos.

LA FIEBRE DEL ARRIENDO

Comienza á desarrollarse en nuestro país una fiebre de arrendar los servicios públicos, que antes de que adquiriera verdaderos progresos, vá á ser preciso atajarla valiéndose al efecto de cualquier procedimiento eficaz.

Ninguno de los muchos hombres ilustres que ha comunicado á las leyes el espíritu del siglo ha tenido jamás el propósito de favorecer el sistema de arrendamientos, indudablemente ruinoso, y esto es tan cierto, que, comenzando por las leyes fundamentales y terminando por las disposiciones sobre ejecución de servicios, se advierte en todo el cuerpo de doctrina que encierra la legislación española una marcada repugnancia á los arriendos.

Por la malhadada frase del *mal menor*, elevada á dogma, han tomado carta de naturaleza entre nosotros los acopios, suministros y construcciones por contrata que tienen por plausible objeto hacer que la Administración pública se desentienda de necesidades y detalles á los cuales no puede realmente ocurrir. Pero en lo relativo á verdaderas funciones del Estado, de esas que no revisten tal carácter, si el Estado no las ejecuta con el brazo de la administración activa, no sólo la ley en general pone limitaciones, sino que sólo consiente tal especie de arriendos en determinadas condiciones, y en último término, porque todo servicio, toda función cometida á un asentista ó á un arrendatario, trae consigo una dejación de poderes, una subrogación de derechos y una pignoraición de recursos del Tesoro.

Admitido el hecho de que el Estado sostenga y costee un espectáculo público, se comprende muy bien la subasta del teatro de la Opera, por ejemplo, porque es este un medio más adecuado de conseguir el objeto propuesto, que si el ministro de Hacienda anduviera contratando cómicos de más ó menos categoría, y porque si bien el gobierno, en nombre del país, puede y debe proteger á las artes y propagar el buen gusto, es esta para él una función subalterna; pero sin acción pública necesaria como las que se dirigen al objeto y necesitan acción directa de las personas morales.

A nadie puede ocurrírsele, en sano juicio, á no ser víctima de una obsesión inexplicable, que el arriendo de las contribuciones y rentas públicas, su fijación y aun su cobranza puedan ser cedidas por el Estado á un contratista ó arrendatario, cualesquiera que fueren las ventajas imaginarias ó reales que pudieran prometerse. Es esto tan exacto, que pasando de las facultades administrativas á sus derivadas, hemos tenido ocasión de ver, cuando se discutía en el Parlamento el arriendo de los tabacos, que todos sus defensores cuidaban de advertir que «el gobierno no perdía facultades, que la represión del contrabando seguiría á cargo de la Hacienda, etc.» en una palabra, que cuando se trataba de los asuntos gubernativo-administrativos se veía por tal modo claro que había privación de funciones en el arriendo, que á todo trance se quería demostrar que no había tal cosa, al modo que el que comete una tontería busca y aun suele hallar buenas razones á fin de demostrar que tuvo serios motivos para conducirse de la manera que se condujo.

Los ejemplos malos es indudable que cunden, y en esto de los arriendos tenemos una demostración palpable de ello. Apenas sancionada la ley de arriendo de los tabacos, han comenzado las gentes, partiendo de la inmoral teoría de la incapacidad de la Administración, á imaginar proyectos de arrendamiento de los que se prometen ventajas grandísimas. Primero propusieron algunos colegas de notoria ilustración nada menos que el arriendo de un arsenal á una compañía que se obligase á construir los buques que el Estado ó los particulares le pidieran; después, cuando aún no ha podido aclararse qué especie de obligaciones ha contraído el Ayuntamiento de Madrid con Mr. Philippart, se habla de proyectos que parecen tienen los señores del dicho Ayuntamiento para arrendar la recaudación y administración del impuesto de consumos.

Es necesario convencerse de que la propaganda de esas teorías no puede hacerse sin cierta especie de peligros, porque quien sostiene la ineptitud, la inmoralidad ó la incapacidad de cualquiera de los elementos que constituyen el poder administrativo hace una propaganda peligrosa, que tarde ó temprano ofrece resultados detestables.

Y por último, es preciso no olvidar que todo arrendatario busca, cuando menos, un lucro, y este lucro que ha de obtener el que explota el negocio, obtenido por el gobierno sería un rendimiento mayor para el Tesoro, que en más ó en menos permitiría aliviar las cargas públicas, harto pesadas para hacer partícipes de sus productos á arrendatarios no siempre celosos de los intereses verdaderos del país.

ECOS POLITICOS

Segun varios periódicos, el Sr. Moret lleva á Cádiz el propósito de contestar á lo dicho en París por el Sr. Cánovas, y en Málaga por el Sr. Silvela.

La *Epoca* contesta de este modo: «Respetando como es debido las opiniones del señor Moret, y hasta la ocasión que la suerte le depara de contestar á lo que han dicho hombres ilustres del partido conservador, entendemos que el digno señor ministro de Estado cambiará de juicio cuando llegue á la isla gaditana y conozca la división de los fusionistas, la inmoralidad que poco á poco correte todos los organismos administrativos, la miseria que allí domina y el pesimismo que se ha apoderado de todos.»

El diario conservador olvida que el ministro de Estado vá á la hermosa ciudad andaluza en plenas fiestas.

Centenan de un rey, que como supiese que los pueblos se quejaban de los tributos y clamaban por no poder soportar la miseria, resolviera informarse por sí mismo. A tal fin emprendió un viaje por las diversas comarcas de su reino; mas como sucediese que donde quiera que llegaba no veía sino las casas con vistosas coladuras, las gentes con sus trajes de gala, el alborozo en todos los semblantes y el dinero gastándose en festejos, exclamó:

¡Cuán difícil es que la verdad llegue á oídos de los reyes! Me habían dicho que mis pueblos estaban agobiados, y son los más ricos y felices del mundo.

Y de regreso á su capital aumentó las contribuciones.

Poco más ó menos lo que le vá á suceder al señor Moret en Cádiz.

Su habitual optimismo vá á crecer con el espectáculo de las fiestas.

El ministro vá á volver creyendo que es falso cuanto se ha dicho de Cádiz.

Y gracias sino propone que repongan á Zabala.

Hay que convenir en que para andar de prisa no estorba á los clérigos la sotana.

Es decir, que á pesar de esta, entre ellos el que no corre vuela, según se advierte en las siguientes líneas que tomamos de un periódico de la noche:

«No hace mucho tiempo vacó una plaza eclesiástica, y deseando obtenerla un beneficiado de categoría inmediata inferior, la solicitó un día antes de morir el propietario.»

parece que se le contestó que había acudido con cuarenta y ocho horas de retraso, puesto que todo ese tiempo había que se había recibido la noticia telegráfica del fallecimiento, y poco menos que se había previsto la vacante.»

¡Y luego habrá quien suponga á la clase enemiga del progreso!

Dar la noticia tres días antes de que el hecho suceda no se le ha ocurrido al más avisado de los reporteros.

En *El Diario Español* hallamos este recuerdo consolador para su jefe:

«A la edad de ochenta y cuatro años, lord Palmerston era primer ministro de Inglaterra y *leader* de la Cámara de los Comunes.»

Puede que á esa edad sea primer ministro en España el Sr. Romero Robledo.

Lo que es antes, no lleva trazas de lograrlo.

Ha de ver *El Mundo* al general Salamanca embarcado en el vapor que salga para Cuba, y ha de seguir diciéndole que debe presentar la dimisión y quedarse por acá:

«El gobierno, satisfecho con las explicaciones del capitán general electo de Cuba—dice el citado periódico en su número de anoche—no se cree en la necesidad de destituirlo oyendo la voz de altas conveniencias de gobierno. De esto podemos responder afirmativamente; pero lo que no sabemos es si el señor general Salamanca presentará ó no su dimisión, porque no tenemos para saberlo más datos que los que hallamos en otros periódicos; y son éstos, por cierto, muy contradictorios y muy poco á propósito para formar juicio acerca de si en opinión del señor general Salamanca se halla ó no se halla quiebrada su autoridad para ir á Cuba con los últimos lamentables incidentes, que han sido la comidilla de España entera durante la última semana.»

El general tenía presentada la dimisión y la ha retirado.

El Mundo pierde su tiempo. Así, lo que debe hacer nuestro colega, es lo que hacemos cuantos oportunamente, manifestamos nuestra opinión contraria á que el Sr. Salamanca y Negrete fuese á Cuba.

Dejarle ir tranquilo y esperar sus campañas moralizadoras.

Otra cosa sería igual al intento de detener, tirándole chinitas, á quien no le ha detenido un cañonazo.

A muchas y muy notables rectificaciones nos tenía acostumbrados *La Correspondencia*; pero, la verdad es, que esta inicia un nuevo género:

«Las gentes indiscretas, ó si no indiscretas, curiosas, siguen hablando del supuesto almuerzo celebrado en el Vivero por los Sres. Moret, Abascal y Lopez Dominguez.»

Nosotros creemos que no se celebró, porque si bien nadie nos ha autorizado para que neguemos que se haya verificado, sabemos que tanto el general Lopez Dominguez como el ministro de Estado contestaron con una sonrisa á los que les preguntaron si en efecto se celebró el almuerzo.

No sabemos porqué *La Correspondencia* ha abandonado su antigua fórmula, que aquí habría venido de molde.

«Competentemente autorizados por la sonrisa del general Lopez Dominguez y la del Sr. Moret, desmentimos la noticia del almuerzo.»

Todavía vamos á ver publicada una obra con este título:

«La clave y cifra de las sonrisas de los hombres políticos,» por un redactor de *La Correspondencia de España*.

Segun *El Correo*, apurados y agotados los asuntos personales y políticos de que se ha hablado estos días, vuelve á sentirse un marasmo grande en todas las conversaciones.

Nuestro colega añade que quedan sólo en pié: El viaje del general Salamanca á San Sebastian para conferenciar con el Sr. Sagasta.

Lo que se habla de la cuestión de orden público con motivo de las precauciones que se siguen adoptando en algunos puntos de Cataluña.

Y la conferencia del Sr. Muro con el Sr. Ruiz Zorrilla, en la cual, al decir de *El Imparcial*, el jefe revolucionario ha manifestado que hará la última tentativa, y si fracasa, reconocerá que el país no quiere la República y se vendrá á su casa tranquila mente.

¡Y le parece poco á *El Correo*! No son manjares lo que falta para la comidilla diaria.

Lo que hoy es que en estos días tienen echado á perder el estómago los comensales.

TELEGRAMAS

LONDRES 13 (recibido el 14).—Los correspondientes de los periódicos ingleses en Viena, manifiestan la creencia de que los asuntos de Bulgaria no producirán ninguna complicación diplomática.

Añaden que el manifiesto del príncipe Fernando de Coburgo, inspirado en un sentido de moderación y de cordura, ha producido muy buen efecto en los círculos políticos.

BERLIN 13 (recibido el 14).—El príncipe de Bismarck ha salido para Kissingen.

PARIS 13 (recibido el 14).—Un despacho de Rústchuk niega que los cónsules extranjeros de aquella ciudad hayan asistido al acto de la recepción del príncipe Fernando de Coburgo.

NUEVA-YORK 13 (recibido el 14).—Hay fundados motivos para creer que la espantosa catástrofe ocurrida en el puente del ferro-carril del Niágara, es resultado de un crimen.

Muchos muertos y heridos fueron despojados de cuanto llevaban encima por malhechores, que todavía no han sido descubiertos.

Se supone que una cuadrilla de desalmados pegó fuego al puente para que descarrillara el tren y poder robar en medio de la confusión á los viajeros.

La policía está haciendo grandes esfuerzos para descubrir á los culpables de tan atroz delito.

PARIS 13 (recibido el 14).—Los periódicos de París, al dar cuenta de la llegada á San Sebastian de la reina regente, dicen que ésta ha dispensado la más simpática acogida al general Cornat, que en nombre del gobierno francés fué á ofrecerle sus respetos, haciendo votos por la prosperidad de la Nación española, por la felicidad de la familia real y el mantenimiento de las excelentes relaciones que unen á ambos países.

PARIS 13 (6,58 tarde).—(Recibido el 14 á las cinco de la mañana).—El globo aerostático que se elevó esta mañana para hacer experiencias científicas, ha descendido sin accidente alguno, después de llegar á una altura mayor de 7.000 metros.

SOFIA 13 (recibido el 14).—En la catedral de esta ciudad se ha cantado un solemne *Te-Deum*, para celebrar la venida á Bulgaria del príncipe Fernando.

Con este motivo, el metropolitano ha pronunciado un discurso diciendo que todos los partidos deben agruparse en torno del nuevo príncipe.

Espera que este sacará á Bulgaria de la crisis porque atraviesa reconciliando al principado con Rusia.

VIENA 13 (recibido el 14).—El *Freudenblatt* confirma hoy la noticia de que el príncipe de Bismarck y el conde de Kalnok celebrarán una entrevista, pero añade que no se sabe todavía en qué fecha se realizará.

PARIS 13 (recibido el 14).—Un periódico anunció que un peruano casado en España fué preso en Mónaco y encarcelado en Niza y preguntaba por qué

el prefecto francés había permitido la prisión de dicha persona.

A esto contesta una hoja oficiosa que la conducta del prefecto se explica por el hecho de existir entre Francia y el principado de Mónaco un tratado que autoriza la prisión en Niza de las personas detenidas en Mónaco y que el gobierno francés no tiene para qué intervenir en dicho asunto.

PARIS 14.—El maestro Padeloup, director de los conciertos clásicos, ha fallecido.

La prensa le dedica sentidas frases.

PARIS 14.—El corresponsal en Bucharest del *Diario de los Debates*, asegura que la policía ha descubierta en Rústchuk las huellas de una conjuración contra la vida del príncipe Fernando.

Añade que se han encontrado bombas y otros aparatos explosivos y que son varias las prisiones hechas á consecuencia de este descubrimiento.

VAPOR-CORREO

LAS PALMAS (Gran Canaria) 13.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica Catalana, para Puerto Rico y la Habana.

Sin novedad á bordo.

PARIS 14.—Hoy se ha verificado la elección senatorial en el departamento de Gers.

El Sr. Frezenac, monárquico, ha resultado elegido por 413 votos contra 369, que ha obtenido el candidato republicano Sr. Sannelongue.

UN CICLON

NARBONA 14.—Ayer se desencadenó un violento ciclón cerca de Lezignan.

La fuerza del viento fué tanta que derribó varios edificios.

Hay que deplorar muchas desgracias personales.

PARIS 14.—Circula el rumor de que el cuerpo de ejército que tiene por cuartel general Limoges es el designado para el ensayo de movilización.

LA REGENTE Y ALBAREDA

PARIS 14.—Varios periódicos de París hablan de esta tarde de las afectuosas palabras dirigidas por el general Cornat á la reina regente de España, dicen que son la expresión de los sentimientos de Francia.

PARIS 14.—Hoy llegará á París procedente de Vichy el embajador de España, Sr. Albareda.

Se asegura que enseguida saldrá para San Sebastian con objeto de ofrecer sus respetos á la reina regente de España.

ARGEL 14.—En varios distritos de Bona han ocurrido incendios de consideración.

ATENAS 14.—En los bosques de Pentelico se han repetido los incendios, los cuales se atribuyen á una mano criminal.

La prensa se queja de la falta de seguridad que hay en el campo y de los atropellos de que son víctimas las propiedades.

LO DE BULGARIA

CONSTANTINOPLA 14.—El encargado de Negocios de Rusia en esta capital, leyó ayer al ministro de Relaciones exteriores un despacho suscrito por el Sr. Giers, protestando contra la elección del príncipe de Coburgo y su llegada á Bulgaria.

El Sr. Giers dice que espera que Turquía se unirá á la protesta de Rusia.

Una comunicación análoga ha sido dirigida á todas las potencias.

VIENA 14.—Se asegura que el príncipe Fernando de Coburgo tiene la esperanza de obtener la benevolencia del Czar á pesar de la cruda guerra de que es objeto por parte de la prensa rusa.

Se dice que la corte de San Petersburgo ya se muestra menos hostil al príncipe, gracias á poderosas influencias que median á favor de éste.

ROMA 14.—La mayor parte de los soberanos católicos enviarán embajadores especiales á Roma para asistir á las fiestas del jubileo sacerdotal del Papa.

El emperador del Brasil será el único monarca que asistirá á ellas.

PARIS 14.—El cólera continúa haciendo estragos en Sicilia, habiéndose propagado á varios pueblos de aquella isla.

Los telegramas de Roma dicen, sin embargo, que la epidemia no ha tenido por fortuna el desarrollo que otras veces, á pesar de los intensos calores de este año.—*Agencia Fabra*.

SECCION DE NOTICIAS

Los telegramas recibidos de San Sebastian dando cuenta de la llegada de la reina á aquella capital, nada dicen digno de mención.

Ayer tarde se verificó la recepción en las Casas Consistoriales. Esta es la única noticia concreta que sacamos de dichos telegramas, pues fuera de esto, los citados despachos son reseñas de los entusiasmos presentes y programas de los futuros.

El Sr. Leon y Castillo estuvo ayer todo el día en el ministerio de la Gobernación.

Ayer ingresaron en el Monte de Piedad de Madrid, destinadas á la Caja de Ahorros, 395.961 pesetas por 864 imposiciones, y se han satisfecho en los días 12, 13 y 14 pesetas 287.498 á solicitud de 514 imponentes.

Esta tarde, á las siete, se verificará la procesión de la Virgen de Atocha, á la que asistirá el nuncio.

Los tenientes alcaldes de Buenavista y Audiencia, giraron ayer una visita á sus respectivos distritos, recorriendo algunos artículos por hallarse faltos de peso unos, y otros por encontrarse en malas condiciones para el consumo.

En la calle de la Solana, casa núm. 30, riñeron ayer tarde dos sujetos, resultando uno de ellos con una herida grave en el vientre.

El agresor fué capturado cuando se había dado á la fuga, ocupándose la navaja ensangrentada con que había llevado á cabo su bárbaro atentado.

El herido, en inminente peligro de muerte, fué conducido al Hospital general después de ser curado en la Casa de Socorro.

De primera intención fué curado ayer de madrugada en la Casa de Socorro del distrito de la Audiencia, un individuo, herido gravemente de navaja en el pecho.

El herido declaró lo había sido por un sujeto á quien no conocía, en la calle de Segovia frente al edificio en que estuvo la Casa de la Moneda.

Un sereno riñó ayer de madrugada en la calle de Toledo frente á la de la Sierpe, con un transeunte, infringiéndole una herida y fracturándole el brazo izquierdo.

La autoridad nocturna fué detenida por los vigilantes, y según ha declarado ante el juez, había hecho armas contra el herido, porque éste le había insultado y él, como autoridad, había estado en su perfecto derecho al castigar el desacato.

Ayer mañana se produjo en el ministerio de Marina un ligero incendio que fué sofocado á los pocos momentos. Las pérdidas son de escasa importancia.

La policía detuvo anoche en la estación del Norte á los tomadores *El Granon*, *El Divino*, *El Cirriaco*, *La Morro torcido* y *La Cañanera*, que se iban á tomar baños.

Una mujer que estaba robando carbon ayer de madrugada en la estación de las Delicias, fué detenida y puesta á disposición del juzgado.

Ayer mañana salió para San Sebastián el señor Navarro Rodríguez.

Según los periódicos oficiales el ministro de Fomento ha trabajado sin descanso para conseguir la rebaja de tarifas en el transporte de ganados. Pero como para que las nuevas tarifas sean útiles, es necesario que sean generales, ha sido preciso comunicarse con todas las empresas de ferro-carriles que poseen ramales colaterales, y que cada una estudie la rebaja posible.

Esta es la causa de que no se haya ultimado este asunto.

Continúa mejorando nuestro querido compañero en la prensa el Sr. Figueroa y todo hace creer en un próximo y completo restablecimiento.

De todas veras nos alegramos.

Por equivocación se puso anteaer en el anuncio de *La Previsión Española*, Sociedad de seguros de incendios, que su representante en Madrid es D. Carlos Frontaura. Este nos ruega rectifiquemos este error, pues la Sociedad que representa en Madrid es *La Previsión*, Sociedad de seguros sobre la vida domiciliada en Barcelona.

EL FINAL DE LA CUESTION

El *Resumen* de anoche llena toda su primera plana y parte de la segunda con todos los antecedentes de la cuestión habida entre el general Salamanca y el Sr. Gutiérrez Abascal, con el acta levantada por los representantes de uno y otro señor, el dictamen de las personas consultadas por el general Salamanca acerca del asunto y las cartas de los representantes del Sr. Gutiérrez Abascal a su apadrinado y al general, cerrando el proceso una carta del distinguido redactor de *El Resumen* a sus representantes.

De esos documentos, varios son ya conocidos de nuestros lectores. Otros no los reproducimos íntegros por causa de la extensión que alcanzan.

Hé aquí el acta levantada por los representantes, los mencionados señores:

Reunidos los Sres. D. Victoriano Lopez Pinto y D. Francisco Loño, en nombre y representación del excelentísimo señor teniente general D. Manuel Salamanca y Negrete, de quien tienen plenos poderes, y los Sres. D. Rafael Villar y Rivas y D. Pedro Manuel de Acuña, en nombre y representación del señor D. José Gutiérrez Abascal, de quien han recibido igualmente plenos poderes; en casa de el señor D. Victoriano Lopez Pinto, a 12 de Agosto de 1887, para tratar de resolver la cuestión personal pendiente entre los referidos Sres. Abascal y Salamanca, previo reconocimiento y aceptación de credenciales.

Los representantes del Sr. Gutiérrez Abascal manifestaron que su apadrinado se sentía lastimado en su honra, por frases y conceptos con que el señor Salamanca ha rectificado la carta de la Grana, y que en su nombre y representación demandaban del referido señor general Salamanca una cumplida satisfacción ó una formal reparación en el terreno del honor.

Los representantes del señor general Salamanca contestaron que entendían que no procedía ni dar la satisfacción ni aceptar la reparación en el terreno que se le pide.

De esta declaración se levantó acta por duplicado que firmados por todos ha de entregarse á los respectivos apadrinados para que hagan de ella el uso que mejor vieren convenir á su honor.

Madrid 12 de Agosto de 1887.—Pedro Manuel de Acuña.—Victoriano Lopez Pinto.—Francisco Loño.—R. Villar y Rivas.

En la carta que los Sres. Acuña y Villar y Rivas dirigen al general Salamanca, refiriéndose al dictamen que ayer insertamos, lo más sustancial está contenido en los párrafos siguientes:

«El procedimiento de consultar sobre cuestiones de honor á hombres notoriamente dignos y pundonorosos, tenemos por correctísimo. Los señores generales á quienes usted ha pedido dictámen, gozan de tan esclarecida fama en el ejército y de tan alta consideración en la sociedad, que nadie podrá presentar más limpia ejecutoria ni más legítimos títulos que los que ellos tienen para dirimir litigios en que se vea empeñada la honra de un caballero.

Un sentimiento de justicia, y no ninguna otra consideración, obliganos á reconocerlo así, pero á la vez reconocemos usted que dichos señores no constituyen tribunal por sólo reunirse á examinar determinadas cuestiones. No hay más que dos medios que tengan virtud bastante para revestirlos del carácter de jueces: la ley ó la voluntad expresa de los particulares.

Harto sabe usted que en el caso presente no sólo no hemos otorgado nuestros poderes á tan distinguidos militares; pero ni aún siquiera se nos invitó á que lo hiciésemos.

Si esos señores hubiesen decidido como tribunal de honor, su opinión constituiría sentencia con eficacia bastante á producir excepción de cosa juzgada, y usted y nosotros vendríamos obligados á pasar por lo resuelto, porque el honor del tribunal ampara el propio honor.

Pero aquí no ha habido tribunal, sino reunión de amigos de usted; y no hay tampoco sentencia, sino consejo; ni fallo de jueces, sino dictámen de particulares sin más fuerza de obligar que la que usted quiera bienamente concederle.

La respetabilidad de los consultados; la mayor ó menor confianza que inspiren, y sobre todo la virtud de las razones en que apoyen su dictámen, pueden determinar la voluntad á obrar en consonancia con el consejo recibido; pero nada impide que se siga el camino opuesto.

Por último, en la carta del Sr. Gutiérrez Abascal leemos lo siguiente, que pone término definitivo á esta larga cuestión:

«Examinados por mí, serenamente, los trámites de este conflicto, el estado de la opinión y mi conciencia, creo deber imponerme el sacrificio de mi propia personalidad. Es imposible de cierto, que acepte yo resoluciones de un consejo respetabilísimo por sus individuos, mas convocado por mi adversario sin anuencia mía, no puedo aceptarle. No parece quedarme, por lo tanto, más recurso que el de nuevas é inmediatas provocaciones... Mas créyese entonces con visos de alguna razón lo que ya se ha dicho sin ella; créyese que yo trataba de explotar el escándalo en favor de mi personalidad y del periódico al cual pertenecía, y me exponía á perder lo que más estimaba: la pública consideración, que me ha sido propicia visiblemente desde el primer momento, que se pone siempre al lado de quien defiende su honor contra toda agresión injusta, venga de las alturas que viniere; pero que protesta también de los ataques excesivos que puedan traer aspectos de aparatosas valentías.

Terminada por ustedes esta negociación, queda por mí, de igual modo y por meditaciones consideraciones, definitivamente terminada; entregando yo el juicio supremo de este conflicto al único tribunal que no puede ser rechazado por nadie, al tribunal de la opinión, compuesto de todas las clases, de todos los corazones y de todas las conciencias.

Disponga tranquilamente su equipaje de capitán general de Cuba el general Salamanca; vaya, gobierne, moralice, prospere la isla y una con más firmes lazos á cubanos y peninsulares; y si esto hiciere, no ha de faltarle en el corazón patriota de este humilde periodista olvido y aplausos.»

Amen.

Nuestro colega *El Correo*, no ha querido enten-

der lo que ayer decíamos respecto de las complacencias en los nombramientos de estancueros. Según la orden que reproducíamos, la compañía arrendataria nombrará los estancueros, á los cuales tendrá la Hacienda que entregar los efectos timbrados para la venta convirtiéndolos en empleados ó dependientes suyos, por la voluntad de la Compañía. Esto y la infracción que resulta de la ley de 3 de Julio de 1876, es lo que censurábamos.

Por lo demás, en la ley no hay disposición que taxativamente exprese que el contratista nombre libremente los estancueros.

Nuestro querido amigo y colaborador el doctor Tolosa Latour ha obtenido en la Exposición de Higiene de París medalla de oro por sus trabajos de Higiene de los Niños.

No hay que decir cuánto celebramos que un español haya obtenido distinción tan honorífica, allí donde han presentado sus trabajos tantos y tan distinguidos profesores de todas las naciones de Europa.

Ayer salieron para Cádiz nuestro particular amigo el alcalde de aquella población D. Enrique García Ponce y el director del periódico *Africa*, quienes regresan á dicha ciudad muy satisfechos por el éxito de sus gestiones respecto de la misma.

Una agradecida joven fué acometida anoche á las doce próximamente de un síncope cuando paseaba por las aceras de la Puerta del Sol.

Los guardias de seguridad que acudieron en su auxilio, la condujeron en un coche de punto á la Casa de Socorro del distrito.

A las once de la mañana de ayer, una mujer llamada Carmen Alvarez, de 63 años, casada, sufrió una caída casual en su domicilio, calle de la Solana, número 7, principal, fracturándose la décima costilla.

En la Casa de Socorro del distrito de la Latina recibió los auxilios de la ciencia.

En la calle de la Salud á las nueve de la mañana, atropelló un carro á un transeúnte ocasionándole varias contusiones. El conductor fué detenido.

A las dos de la tarde de ayer, una rata precoz, robó el reloj á un individuo en la calle del Aguila. El caso, joven de 15 años, fué detenido.

En el paseo de las Acacias, falleció ayer tarde repentinamente un sujeto llamado Fernando Díez.

A las tres de la tarde, un individuo maltratado de obra á un guardia de Orden público en el paseo de Santa Eulalia. El guardia resultó con varias heridas leves en la cabeza y el agresor con una contusión en la nariz.

De un robo realizado ayer mañana en una casa de la calle de Embajadores, hay conocimiento en la dirección de Seguridad. De lo que no hay noticia es del autor del hecho y del paradero de los efectos robados.

Una pequeña alarma se produjo ayer, á las seis de la tarde, en las inmediaciones del estanque grande del Parque de Madrid, por haberse disparado la carabina á un guardia.

El proyectil felizmente no causó desgracia alguna.

El Día, á falta de noticias que dar en su sección de última hora, se lamenta ayer de que vaya transcurriendo el verano con él el interregno parlamentario, sin que se realicen los anuncios de una enérgica campaña administrativa que el gobierno se proponía hacer, según dijeron los diarios oficiales, para reorganizar muchos de los servicios del Estado, que bien lo necesitan, y obtener economías en los gastos de nuestro recargado presupuesto.

En centros autorizados y donde mejor pueden saberse estas cosas, aseguran que los rumores de que se hace eco algún diario sobre trabajos en Cataluña, y de los cuales ya anteaer hacíamos alguna indicación, no tienen ahora más fundamento que otras veces; pues si es cierto que no se descansa en la labor revolucionaria, lo mismo allí que en otras regiones, también lo es que el gobierno lo sabe y no se descuida en seguir atento tales trabajos para evitar que sean fructíferos.

Casi todos nuestros colegas, anunciaban ayer el viaje del señor general Salamanca á San Sebastián, y anoche el general Salamanca estaba muy tranquilo en los Jardines del Buen Retiro. Que tenía propósito de hacer el viaje parece indudable. Ahora lo que no sabemos, es si ha desistido de hacerlo, ó es solo un aplazamiento.

El subsecretario de Gobernación Sr. Merelles, sale hoy para Galicia. Durante su ausencia se encargará de la subsecretaría el Sr. Ibañez de Aldecoa, director de seguridad.

Quina dulce. Económica y sin rival contra calenturas, inapetencia, etc. Dr. Santoyo. Linares.

A. Porras, dentista, Arenal, 18, segundo.

GACETA OFICIAL

DE HOY

FOMENTO. — Decreto organizando la Junta consultiva agronomica á que se contrae el art. 33 del reglamento orgánico del cuerpo de Ingenieros agrónomos.

CORREO DE PROVINCIAS

LA EXPOSICION DE CÁDIZ

Se inaugurará mañana. Los trenes, según los periódicos de aquella capital, llegan llenos de viajeros. El viernes último, á las ocho de la mañana, fundó en aquel puerto con un tiempo magnífico la escuadra inglesa que manda el duque de Edimburgo. Los buques entraron en bahía colocados en línea; la capitana saludó á la plaza; todo Cádiz se hallaba en la muralla.

Mañana, banquete en honor de Moret. Por la noche banquete y baile en el buque que manda el hijo de la reina Victoria.

La ciudad animadísima; se esperaba ayer el acorazado italiano que conduce al duque de Génova y la escuadra de los Estados Unidos.

El jueves llegó á aquella ciudad, presidida por el cónsul de España, la comisión de la Cámara de Comercio española de Tánger. Puede asegurarse que la fabricación marroquí estará dignamente representada.

Además, para amenizar la Exposición, se está instalando un café cantante moruno que ha de despertar la curiosidad del público.

En este edificio será condición indispensable tomar el café en las cómodas posiciones marroquíes, sentado sobre ligera esterilla de múltiples colores y saboreando en larga pipa la picadura africana. Dicho pabellón, de árabe estilo, cuya vista evoca los recuerdos de la pintoresca Alhambra, está situado junto al edificio destinado á productos provinciales.

Entre los más notables trabajos que han de presentarse, figurará una preciosa nave representando la carabela *Santa María*, en que partió Colon para el descubrimiento de América.

El casco, aparejo y demás accesorios son de filigrana de plata, luciendo en la popa y bandera dos preciosos escudos en oro de un trabajo excepcional; un millar de piezas constituyen el total de la carabela, pero es tan precisa la unión de las mismas, que

más parece una labor continua. El tiempo invertido para su construcción ha sido el de un año.

También figurará el timon de la falía en que desembarcó la reina doña Isabel II cuando fué á Cádiz.

Es una curiosa obra, toda de una pieza y con el busto de la soberana.

Está para terminar el decorado del gran salón de conciertos.

Colócase ahora unos recuadros formados de tela encarnada y fondo de cauchou de relieve y color verde mar, faltando por poner filetes dorados.

Se ha recibido el mobiliario, que es sencillo y elegante.

En la fachada de ese salón que da á la plaza, de donde parten los pabellones radiados, se lee: «Cádiz al renacimiento de la marina española,» y sobre este letrero aparece en un medio punto una figura que extiende sus brazos sobre atributos de la marina.

En igual sitio de la opuesta fachada hay otra alegoría, con los escudos de los partidos judiciales, y un rótulo que dice: «Exposición Marítima Nacional de Cádiz.»

Para el pabellón de la Trasatlántica se está trabajando de noche con luz eléctrica.

Todo el terreno de la Exposición se halla circuido de muro, que comprende desde la plaza de San Severiano, por la playa, hasta la estación del ferrocarril.

El ministro de Estado, Sr. Moret, y el subsecretario de Hacienda, Sr. Aguilera, que debieron llegar ayer á Cádiz, permanecerán en aquella ciudad durante los días 15 y 16.

LOS CONSERVADORES DE ALICANTE

Leemos en nuestro querido colega *El Graduador* de aquella capital, las siguientes líneas que confirman lo que dijimos en uno de nuestros últimos números:

«El tema preferente de todas las conversaciones en la calle, en el Casino y en todas partes, sigue siendo la atropellada y extra legal determinación de la parte reaccionaria del comité conservador, de elegir nuevo jefe, estando calientes aún los restos humanos del Sr. Campos. En todas partes y por todas las corporaciones se guarda respecto á la memoria del difunto, por término, cuando menos, de ocho días; pero los neos de aquí, tan pulcros y tan católicos y tan atentos como pretendían serlo, han creído mejor prescindir de esta costumbre universalmente aceptada, contentándose con cuatro palabras de efecto en funeraria circular.

Consignado este hecho, que prueba con harta elocuencia lo que son ciertos canovistas de Alicante, debemos consignar otro, que también revela hacia dónde van las corrientes y quienes los que dirigen la marcha de los asuntos, con ánimo resuelto de oponerse al elemento relativamente liberal, que se agrupa alrededor del conocido y probado hombre público, D. José Porcel. Por capricho de los neos, son hoy presidente y secretario del Comité, D. Julian de Ugarte y D. Rafael Viravens, ambos moderados reaccionantes, que se unieron á D. Antonio Cánovas del Castillo, cuando la desaparición de aquella caudex y maldita agrupación.

De tal manera se encuentran los conservadores alicantinos, y á tal infortunio han llegado... Nosotros creemos, sin embargo, que ha de ocurrir una reacción favorable al elemento liberal, que para siempre la importancia ficticia de los que atropellan por todo, para apoderarse de una representación que no les corresponde.»

El viernes descargó una fuerte tormenta en Valencia, dando lugar á escenas muy cómicas, y á otras de veras imponentes en las vecinas playas.

La Florida, La Perla y La Estrella estaban llenos de bañistas, y los había también en gran número en las playas de Caro y Caballero cuando principió la tormenta; como La Perla tiene la cubierta de zinc, las chispas eléctricas la hacían brillar cual si estuviera calada por fuego, impresionando tan vivamente á los que allí había, que, las mujeres, unas gritaban, otras rezaban y todas prorrumpían en exclamaciones y lamentos; en cambio, la escena presentaba carácter cómico en la Florida y Estrella, porque el agua mojaba las ropas de los bañistas y no había medios de mantenerlas enjutas mientras se vestían para pasar á los departamentos cubiertos de maderas.

A pesar de lo recia que fué la tormenta no ha habido que lamentar grandes perjuicios.

En Novelda se suicidó el jueves un joven de 23 años, llamado Ricardo Beltrá. Aprovechó unos momentos en que le dejó solo y en la cama su familia, para con una navajita herirse en el cuello y cortarse la arteria yugular. La muerte le sobrevino pronto. Una carta que dejó escrita expresaba que el móvil de su desesperación había sido la cruel enfermedad que padecía.

Leemos en *El Balaarte*, de Sevilla: «Anteaer á las oraciones fué curada en la Casa de Socorro de la Alhóndiga una desgraciada mujer que fué víctima de una brutal agresión por parte del Sr. Valdivieso, el que fué jefe de la policía conservadora en Sevilla.

Según nos informa la interesada, parece que el Sr. Valdivieso viene haciendo tiempo cometiendo con ella los mayores y más atroces atropellos, hasta el punto de que la pobre mujer no puede salir á la calle por temor de ser víctima de nuevos atentados.

Nos dice también la interesada que cuantas quejas y partes se han producido sobre el asunto, no han prosperado.»

Dicen de Granada que una joven que vive en la casa número 4 de la Portería de la Concepción, estaba días pasados examinando una pistola, y tuvo la desgracia de que se disparase el arma y le hiriera gravemente en la cara.

PARRICIDIO

En la villa de la Orataña (Canarias), se cometió un horrendo parricidio á primeros de este mes, cuyos detalles tomamos de un periódico de aquellas islas:

«Parece que el 1.º del corriente llegó á dicha población uno de aquellos hijos del país que, á fuerza de trabajos y economías, logran reunir un pequeño capital en las apartadas regiones de América; dirigióse á la casa paterna, donde pidió hospitalidad, pero sin darse á conocer, sino como uno de tantos á quienes llaman allí indios. Admitido que fué, depositó en manos de la dueña de la casa un bolsillo con dinero en bastante cantidad, confiándole también la custodia de los baules.

Sobreexcitados los malos instintos de aquella, á la vista del oro y los cofres, se resolvió á cometer un crimen inefable. Al efecto, levantóse á media noche, y trató de convencer á su marido de la conveniencia de quitar la vida á su huésped, para hacer suyo lo que á éste pertenecía; negose el marido y aun amonestó algo duramente á la criminal; pero ésta lejos de desistir, se apresuró á ejeutar su proyecto con un hacha, separando al infeliz la cabeza del tronco.

A la mañana siguiente se presentó en la casa una hija de la criminal y hermana de la víctima, la cual, horrorizada, hizo saber á su madre que aquel cadáver era el de su propio hijo. La desnaturalizada madre respondió: «Si es mi hijo, que hubiera hablado.»

En Gerona hace varios días que los jefes y oficiales de aquella guarnición duermen en los cuarteles por temor á que se pueda alterar el orden público.

La prensa local, no obstante, asegura no haber la menor novedad en la provincia.

Han sido denunciados los periódicos *El Ferrocarril* y *Almería Buja*, de Almería; y *El Manifiesto*, de Cádiz; este último por un artículo intitulado, *A cada golpe un gazapo*.

Ayer de madrugada quedó destruido por un incendio el cuartel de la Guardia civil de Albacete, no habiendo que lamentar desgracias personales.

FESTEJOS EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS

El Ayuntamiento de San Sebastián ha preparado los siguientes festejos:

Iluminación general de la ciudad durante los días 14 y 15 de Agosto.

Solemne *Te Deum* en la parroquia de Santa María.

Recepción en la Casa Consistorial, que se verificó ayer tarde.

Funciones religiosas en la parroquia de Santa María.

Gran comparsa de jardineros en la plaza de la Constitución, presentándose esta tradicional fiesta euskara con todo el lujo y ornato que la misma requiere.

Dos secciones de fuegos artificiales, en días distintos, dispuestos por el pitonético de la localidad Sr. Eñola.

Se quemará también en dos días, que oportunamente se señalarán, el tradicional *cazen-zusco*.

Gira campestre al pintoresco valle de Loyola, iluminándose por la noche ambas orillas y montañas que lo circundan, y estableciéndose en determinados puntos grandes hogueras.

Sesiones de música por la banda municipal.

Coros cantados á voces solas, por el orfeón de la localidad.

Celebración de un gran partido de pelota en Jai-Alai, organizado por los mejores jugadores del país, para que las personas reales tengan idea de este viril juego de los vascos.

Regatas y cuacías en la bahía y dársena.

Además, efectuado por varios jóvenes de aquella ciudad el tradicional *aurrescu*, que se bailará en el punto y día que se señalarán oportunamente.

A las once de la mañana del día 15 tendrá lugar en el muelle de dicha ciudad una cuacía horizontal, estableciéndose premios de 40, 25 y 15 pesetas respectivamente, para los tres primeros que logren arrancar la bandera colocada en el extremo de la misma.

Concluido este festejo se verificarán regatas en tinajas, concediéndose premios de 5, 3 y 2 pesetas á los tres primeros que lleguen al punto convenientemente señalado.

Y últimamente tendrá lugar en la bahía la caza de patos, ofreciéndose premios á los que logren darles caza.

Lo más curioso de todo eso no es lo ya dicho, sino lo que ha manifestado el alcalde de Azpeitia, el cual asegura que recibirá á la reina regente como si fuese el propio D. Carlos.

Entre los festejos que se preparan en Bilbao para obsequiar á la reina regente durante su estancia en aquella villa, figurarán una fiesta náutica é iluminación de la ria desde el Campo de Volantín á Achuri, para lo cual se han pedido á las fábricas francesas 45.000 faroles venecianos.

Los fuegos artificiales, por las dos fábricas de pirotecnia de Bilbao en competencia.

La fiesta euskara y partido de pelota.

La visita á las minas, iluminándose al regreso á Bilbao todas las cumbres de los montes con grandes hogueras.

Colocación de la última piedra del muelle metálico de Portugalete.

Regatas en el Abra.

Para la fiesta náutica se ha llamado á todas las bandas de música de la provincia, y también tomará parte el Orfeón bilbaíno.

ORGANIZACION

DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO

(Comité de Igualada Barcelona).

Presidente: D. Juan Sobat.
Vicepresidente: D. Antonio Campos.
Tesorero: D. Jaime Roca.
Contador: D. Mariano Closa.
Vocales: D. Juan Tomás.—D. Valentin Ganó.—D. Félix Roset.
Secretarios: D. Juan Serra Constansó.—D. Juan Rivas.
Vocales suplentes: D. Juan Ferrer.—D. Juan Torrá.

MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO

Han salido á luz los cuadernos 15 y 16 del *Diccionario general etimológico de la Lengua española*, debido al Sr. D. Eduardo Echegaray. El último cuaderno alcanza casi toda la primera letra del alfabeto. La edición está hecha con esmero, y cada entrega cuesta la suma de 50 céntimos de peseta.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

MARAVILLAS. Con extraordinario éxito se ha puesto en escena la popular zarzuela de los Sres. Flores García y Rubio, *De Cádiz al Puerto*, habiendo obtenido una esmerada interpretación, distinguiéndose notablemente las Sras. Alva, Vidal y Fernandez, y los Sres. Mesejo (J. y E.) y Gil.

Hoy lunes, como día festivo, se repetirá esta obra por la tarde.

BOLEIN

Barcelona, sin partes.

BOLEA DE PARIS Y LONDRES

PARIS 13.—Bolsa, fondos franceses: 8 0/0, 81,50; 4 1/2 por 100, 103,35. Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 66,00.—Obligaciones de Cuba, 5,60.—Consolidados ingleses, 101,5/8.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 65,15, 11.
LONDRES 12.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65,5/8.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid, á la sombra según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo Hermanos (calle del Príncipe, 13), fué la siguiente: A las ocho de la mañana, 18 centígrados sobre 0. A las doce, 29 id. A las cuatro de la tarde, 30 id. La máxima fué 32 id. La mínima, 17 id. El barómetro mar á 705 milímetros. Tiempo variable.

Dir. de *«El Globo»* á cargo de J. S. DE TARGO
San Agutin, núm. 2.

CASAS

PARA LA VENTA

PAMPLONA.—Sres. Onsaldo Hermanos.
BILBAO.—D. José M.^a Lecea.
CIUDAD-REAL.—D. Cruz Fernandez.
LEON.—Sres. Viuda e hijos Mercadillo

PLATA MENESSES



SUCURSALES

PARA LA VENTA

MADRID: ERÍCIPE, 7

BARCELONA.—Fernando VII, 19.
SEVILLA.—Sierpes, 17.
MÁLAGA.—Granada, 1.
VALENCIA.—Zaragoza, 36.
HABANA.—O'Reilly, 102

GRAN FABRICA MODELO, PRIMERA EN SU CLASE DE ESPAÑA, calle de Don Ramon de la Cruz, Barrio de Salamanca
DESDE 1.^o DE ENERO DE 1886, NUESTROS C LEBRES CUBIERTOS LLEVAN 84 GRAMOS DE PLATA, en vez de 72 que hasta ahora llevaban, sin alteracion alguna en sus precios.

Servicios especiales y construccion de vajillas para Hoteles, Fondas y Cafés en metal blanco puro, pulido, con reducidas y nuevas tarifas, sin competencia en el extranjero. Contrataciones en grande escala para el Ejército, Marina, Seminarios, Colegios, Conventos, Diputaciones y Ayuntamientos, á precios especialísimos.

UNO DE LOS MAS IMPORTANTES ADELANTOS REALIZADOS EN

AVISO IMPORTANTE.—Exijase nuestra marca de fábrica depositada en el Ministerio de Fomento, única que garantiza el metal blanco, y pídase antes de comprar precios y dibujos de cuantos objetos se deseen, que serán remitidos á correo vuelto por la primera casa de España en metal blanco.

MADRID.—calle de Don Ramon de la Cruz. **HIJOS DE LEONCIO MENESSES** calle de Don Ramon de la Cruz.—MADRID.

CARTO DEL DIA

La Asuncion de Nuestra Señora.

ESPECTÁCULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Faust.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

TEATRO.—9.—La gran via.

AGUAS BUENAS DE ESPAÑA

Sulfurosas - sódicas - nitrogenadas de Zuazo (ALAVA)

APROBADAS POR REAL ORDEN DEL GOBIERNO DE S. M. DON ALFONSO XII
Premiadas con medalla de plata en la Exposicion Nacional de Madrid, en la Alavesa de Vitoria, y de oro en la universal de Amberes (Bélgica), Medalla de plata de primera clase en la Exposicion Aragonesa.

Con estacion de ferro-carril en la linea de Tudela á Bilbao.

VIRTUDES CURATIVAS.—Todas las enfermedades crónicas del aparato respiratorio como son: Tisis pulmonar incipiente; catarros de sus mucosas; laringitis y bronquitis crónicas, hemoptisis, asma esencial, herpetismo, y todas afecciones sostenidas por estas diatesis, sífilis, escrófulas, linfatismo, catarros vexicales, metritis crónica, flujo blanco, clorosis, dispepsia y reumatismo crónico. Facilitan la digestión, aumentando las secreciones orgánicas, razon por la que no tardan en sentir los enfermos un apetito extraordinario.

El establecimiento se halla dotado de todos los medios de aplicacion de sus aguas de lo más moderno; con buena hospederia. Estacion del ferro-carril y cuatro correos diarios, grandes salones con piano y billar, capilla, direccion facultativa, botiquin, etc., etc.—Temporada oficial de 15 de Junio á 15 de Setiembre.

MODO DE USARLA.—Se principiará por beber en ayunas 250 gramos en dos dosis iguales, con un intermedio de doce minutos; por la tarde la misma cantidad, por espacio de quince ó veinte dias, cuidando no tomar alimento hasta pasadas dos horas de su uso, y no beberlas siempre que el estómago se halle en el trabajo de la digestion. Esta dosis puede aumentarse sin temor alguno siempre que el médico de cabecera que conozca su mineralizacion vigile sus efectos.

Tambien produce buenos efectos en gargarismos y pulverizaciones en las afecciones de la garganta. Para asegurar bien los efectos de estas aguas deberá tomarse una tanda cada dos meses. Sus resultados son siempre muy satisfactorios. Se exportan directamente desde el establecimiento y se hallan de venta en las principales farmacias.

La correspondencia á su propietario: E. Chillida y Ansuategui.

La mineralizacion de estas aguas es tan importante que contiene diez veces más sulfuro sódico que las tan renombradas de Bételúrar: E. G. J. y Navalesonival de Eaux Bonnes (Francia).

GLYCERINE WHITS SOAP

Jabon blanco de glicerina, que es el mejor para el lavado de ropas.

70 céntimos el kilogramo.

8 pesetas la arroba.

JABON EXTRA (SISTEMA ESPAÑOL)

1 peseta el kilogramo.

10 pesetas la arroba.

Deposito de la Fábrica Escuela de Jaboneros (fundada en 1882).

18, Cta. Sto. Domingo, 18.

LA FICCIÓN Y LA VERDAD

DE LO OCURRIDO EN YAF

POR

D. S. MARENGO

Se encuentra á la venta en la Redaccion de este periódico y en las principales librerías de Madrid, al precio de 1 real.

UN JOVEN

con buenos informes desea marchar á Filipinas con alguna familia. Dirigirse: Cervantes, 15, 3.^o

Elixir peptonato de hierro CASTILLO

TÓXICO RECONSTITUYENTE DIGESTIVO

UNICO PREPARADO DE HIERRO

COMPLETAMENTE ASIMILABLE

El más rápido, seguro y eficaz segun dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

El éxito más completo obtenido por multitud de médicos con este medicamento hacen de él una poderosa arma para combatir las ANEMIAS, GLOBOSES, DISPEPSIAS (dificultad de digerir), Debevela el apetito y fuerzas perdidas en poco tiempo á todas aquellas personas debilitadas por enfermedades anteriores (convalecencia) ó por un estado caquexico (vicios humorales de sangre) cura radicalmente el ESCROFULISMO, FLUJOS BLANCOS, y todas las enfermedades que dependen de una debilidad del organismo.

Para evitar falsificaciones, en cada frasco EXHÍBASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR

De venta en las principales farmacias.

Deposito general en casa del autor, calle Condal, 15, farmacia, Barcelona.

M. G. del Castillo

La Perla Anti-Gastralgica

DE LA PERLA ANTI-GASTRALGICA

DEL DR. DELGADO

Cura los padecimientos del estómago.

Medicacion eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedias ó vómitos, después de las comidas, inapetencias, debilidad estomacal, saburra, disenteria, y en general para todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas. DEPOSITO.—Sevilla, Globo, Tetuan, 20. Madrid, García, Capellanes, 1, duplicado, principal.

SEDLITZ CHANTEAUD

Purgante, laxante y depurativo. Combate el estreñimiento de vientre, purifica la sangre, previene las congestiones, inflamaciones, jaquecas, vértigos, almorranas; utilísimo á los reumáticos, gotosos, sanguíneos y biliosos. No irrita nunca ni causa dolor de vientre, lo mismo en los mayores que en los niños. Usase como higiénico y preventivo.

Véndese en todas las farmacias.

Reclácese un Sedlitz, segun Chanteaud, que no es legitimo, así como las cajas y tubos de gránulos dosimétricos del Dr. Burgrave, cuyos rótulos están en castellano, y tampoco, son legitimos.

Deposito exclusivo: Sociedad farmacéutica Española G. Formiguera, Tallers, 22, Barcelona.

Revista y obras dosimétricas, Capellanes, 10, Madrid.

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA

DEL DR. DELGADO

Cura los padecimientos del estómago.

Medicacion eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedias ó vómitos, después de las comidas, inapetencias, debilidad estomacal, saburra, disenteria, y en general para todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas. DEPOSITO.—Sevilla, Globo, Tetuan, 20. Madrid, García, Capellanes, 1, duplicado, principal.

LAS PILDORAS DEL DOCTOR

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

DE PARIS

FOLLETTIN DE «EL GLOBO»

3

EL MAR DE HIELO

POR

WILKIE COLLINS

—No. Desgraciadamente para mí, no era hombre capaz de conducirse de esa manera. Nome habló nunca del sentimiento que yo le inspiraba. Fui yo la que lo noté. La cosa era evidente. Hice cuanto pude para que comprendiera que me hallaba dispuesta á ser una hermana para él, pero nunca otra cosa. (No me comprendió no quiso comprenderme? Esto es lo que ignora.

—No lo quiso, hija mia; esto es lo más probable. Continúa.

—Sí, es posible. Adolecia de una extraña é inencomiable timidez, que me sorprendia y disgustaba. No se explicó nunca. Hubiérase dicho que me trataba como si nuestras existencias futuras, estuviesen ligadas desde la infancia. ¿Qué podía yo hacer, Lucia?

—¿Lo que podías hacer? Pedir á nuestro padre que hiciera desaparecer la dificultad.

—¡Imposible! Olvidáis lo que os he dicho hace un momento. Mi padre sufría, en esa época, la enfermedad que después fué la causa de su muerte. Se hallaba completamente imposibilitado de tomar cartas en el asunto.

—¿Y no habia nadie que pudiera protegeros?

—Nadie.

—¿Ninguna señora á quien pudiérais confiaros?

—Conocia á algunas señoras de los alrededores; pero ninguna era amiga mia.

—¿Qué hicisteis, pues?

—Nada. Vacilaba; demoré el tener una explicacion con él, hasta que fué demasiado tarde.

—¿Qué queréis decir con demasiado tarde?

—Ahora lo sabreis. Debía haber empezado diciéndoles que el Sr. Wardour era marino.

—¿De veras?... Me intereso aun más por él. ¿Y qué?

—Un día de primavera Ricardo vino á vernos, para despedirse de nosotros, pues tenia orden de embarcarse. Oí que se había marchado, y me fui á la habitación de al lado. Era mi estudio y tenia una puerta que daba al jardín.

—¡Ah!

—Ricardo debía haber estado acochándose, pues se presentó de pronto en el jardín, y entró en mi cuarto, sin esperar á que yo le invitase. Me asusté tanto como me sorprendió; pero no dejé traslucir mis impresiones. Le pregunté: ¿Qué es lo que ocurre Sr. Wardour? Se acercó á mí y me dijo con su acento breve y brusco: Clara, me marchó á la costa de Africa. Si vuelvo, volveré ascendido, y ya sabemos los dos lo que sucederá. Y en esto, me dió un beso. Me disgustó su conducta. Pero sin darme tiempo á serenarme y antes de que pudiera decirle una sola palabra, se salió del jardín y se marchó. Hubiera debido hablarle, lo comprendo. No me porté bien permaneciendo silenciosa, no le fui franca. Pero no podéis reconvenirme por mi falta, más amargamente de lo que me reconvengo á mi misma.

—Mi querida niña, no os reconvengo. Solo pienso que podiais haberle escrito.

—Lo he hecho.

—¿Con claridad?

—Sí. Le he manifestado con entera franqueza que se había equivocado, y que no me casaría nunca con él.

—¿Habeis sido franca. Escribeéndole de ese modo, cumplisteis con vuestro deber. ¿Qué es lo que os apura ahora?

—Suponed que no haya recibido mi carta.

—¿Por qué suponed eso?

—Por que lo que decia, merecia una contestacion. No la he recibido. ¿Qué deduciré pues? Que mi carta no ha llegado á su poder. Y se espera el Atalante y el Sr. Wardour vuelve á Inglaterra. El Sr. Wardour querrá que me case con él. ¿Me comprendéis ahora?

—¿Dudais aun?

La señora de Crayford se recostó con aire distraido en el respaldo de su silla. Por primera vez, desde el

principio de esta conversacion, dejó sin contestar una pregunta. El hecho es que reflexionaba.

Veia claramente la situacion de Clara, y se hacia cargo del disgusto que experimentaba el corazon de la jóven al verse colocada en ella.

Sin embargo, pensándolo bien, érale imposible darse cuenta del soborsalto de Clara. Su buen golpe de vista, habiale hecho notar que el semblante de Clara no se habia tranquilizado, á pesar de haber manifestado su secreto. Existia aun algo más importante que descubrir. Una duda cruzó el espíritu de la señora de Crayford y le hizo dirigir la siguiente pregunta á su jóven amiga:

—Querida mia—la dijo bruscamente,—¿habeis sido conmigo completamente franca?

Clara se estremeció como asustada por la pregunta. La señora de Crayford segura de haber cogido el hilo conductor, repitió resueltamente su pregunta en otros términos. En vez de contestar, Clara alzó la vista y se ruborizó por primera vez.

Mirando instintivamente hacia su lado, la señora de Crayford se apercibió de la presencia en la habitación de un jóven que venia á sacar á bailar á Clara. La señora de Crayford quedóse de nuevo pensativa. ¿Tendrá este jóven—pensó para sus adentros—alguna relacion con la parte de la historia que Clara no me ha revelado? ¿Será esta la verdadera causa del terror de Clara al saber el regreso del señor Ricardo Wardour?

La señora de Crayford quiso aclarar esta duda.

—¿Es amigo vuestro, querida mia?—le preguntó con la mayor naturalidad.—Hacedme el favor de presentármelo.

Clara presentó al jóven, muy turbada.

—El señor don Francisco Aldersley, Lucia. El señor Aldersley forma parte de la expedicion al Polo.